

PANEGIRICO

A

LOS CINCO

PROTOMARTIRES,

S. ARCADIO, S. PROBO, S. PASCALIO,
S. EVTICHIANO, Y S. PABLITO.

El primer dia, que los celebrô.

LANOBILISSIMA CIVDAD DE SALA-
MANCA DICHOSA PATRIA
SVYA.

DIXOLE.

D. DIEGO DE LA CUEVA, Y ALDANA,
Colegial que fue del Mayor de Santa
Cruz, de Valladolid.

*Cathedratico de Artes de aquella Vniuersi-
dad, yaora Canonigo Lectoral de
Escritura de la S. Iglesia de
Salamanca.*

18

PANEGIRICO

A

LOS CINCO

PROTOMARTIRES,

S. ARCADIO, S. PROBO, S. PASCALIO,
S. EVICHIANO, Y S. PABLO.

El primer dia, que los celebró.

LA NOBILISIMA CIUDAD DE SALA-
MANCA DICHOA PATRIA
DE SYA.

DIXOLE.

D. DIEGO DE LA CUBENA, T. ALDA
N.º Colejal que fue del Mayor de Salamanca
Cuerpo de la Real Academia de las Ciencias

Catedratico de Matemáticas de aquella Universidad
y ahora Canonigo de la Real de
Escritura de la Real de
Salamanca.

APROBACION DEL R. P. M. PE-
dro Abarca, de la Compañia de Iesus,
Cathedratico de Vesperas por ella en
la Vniuersidad de Sala-
manca.

POR comission, y mandato del Illus-
trissimo señor D. Gabriel de Esparza
Obispo de Salamanca, he visto este
Sermon, que predicô en su Iglesia el señor
D. Diego de la Cueva y Aldana, Canoni-
go Lectoral de ella â la Fiesta, que esta No-
bilissima Ciudad hizo, del venturoso ha-
llazgo de cinco hijos suyos, Martires Ilus-
tres, hasta ora escondidos, ô agenados de
su Patria. El Sermon es en todo Catolico y
piadoso, como se estava dicho. Es tambie
oportuno, discreto, elegante, y viuo todo
â marauilla, como lo dira qualquiera, ô re-
parâdo q̄ en Salamãca, fue solicitado este
Predicador por el juizio del Consistorio,
ô sabiendo siquiera su nombre, ô leyendo
este Panegirico gratulatorio. No pode-
mos decir mas, y causa lastima, q̄ ya la li-
gereza

ligereza de las cefuras, aya hecho inutil-
les en los censores los esfuerzos mas in-
genuos de la verdad: assi quando deslea-
mos alabar al que es tan singular en los
meritos de los escritos, no tenemos otras
vozes, sino las comunes, y essas de sacre-
ditadas cō la prodigalidad, y la litōja. pu-
es a no ser assi, vieramos aora, como estos
Santos Martires no deue mas a la *QUEVA*,
que los encerrō para los tormetos (permi-
tase esta proporcion) que a la que oy los
publica, y haz e tan gloriosos. Juzgo pues
que su Señoria Illustrissima (a quien ha to-
cado la sagrada suerte de restituir a estos
Santos a la Patria) puede alegre, y agrade-
cido dar la licencia, que se le suplica. Sala-
manca, en este Colegio Real de la compa-
nia de IESVS, Junio 6. de 1667.

Pedro Abarca.

SALV!

SALVTACION.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite
terreri. Luce 21.



GRANDE, TIERNO, FELIZ, GLORIO-
 so dia. Lucidos girones rasga; flaman-
 te, si triunfa purpura viste. Que Ru-
 bi, Que Margarita podia notar digna-
 mente con ardientes, o candidos res-
 plandores la sangrieta felicidad de sus
 luzes? Bastara vn Sol, quando tropiezan tantos, que
 su misma claridad los confunde? Brillara su carroza
 a vista de las que oy en ruedas de mas prospera fortu-
 na, y de rayos mas valientes conducen Heroes triun-
 fantes al Capitolio celestial, donde a los pies del ver-
 dadero Iupiter arrojan las palmas vitoriosas, y los
 sagrados laureles? Calle Grecia los cinco hermanos
 illustres, que dieron principio a sus juegos Olimpicos,
 desgaxando incultas oliuas para coronarse de hojas
 mal peinadas la greña floreciente. Calle Grecia; y
 ostente Salamanca los cinco Atletas primeros, q en
 el estadio de Africa empunaron Paliomas noble, co-
 mo en mas ardiente arena: Vencedores ya en las car-
 ceres, aun antes de pisar la meta: Espiritus gallardos,
 y Espanoles que pudieron ostentar con mas gloria q
 Scipio el renombre de Africanos; luchadores tan robus-
 tos, que valiendose la perfidia Arriana de suelo ta pe-
 ligroso, como el de vn Palacio, y de brazos tan fuer-
 tes, como los de vn Rey, para ver si podia derribarlos
 no basto, ni aun para que se deslizase la tierna planta
 de

El libro de...

Pausanias.
in Eliacis
Prioribus

As

de vn Niño, aquel pauimento de tan lubricos jaspes como varios. O Atletas de Christo, blandid vitorios las palmas, y ceñios las Coronas: que hasta oy os miraba sin el premio, que ofrecio el Agonotheta à luchas tan apretadas, ya tan velozes carreras.

Apocal. 3. 2. 12. Al que venciere dize Dios en el Apocalypsi, le ha: re firme columna de mi Templo, y esculpire en ella el nombre de vna Ciudad esclarecida, q̄ para honor dela tierra hizo, que baxase del Cielo: *Qui vicerit, faciã illum columnam in Templo Dei mei ... & scribam super eum nomen Dei mei; & nomẽ ciuitatis Dei mei noue Ierusalem, quæ descendit de Cælo.* Obseruò aqui erudito siempre Aretas, que ofrece Dios estos premios con alusion, à los que daba en sus juegos la antigüedad, erigiendo columnas à los vencedores, y grauando en ellas los nõbres de sus patrias: Y aña-

Aretas hic de, que esta Ciudad, cuyos timbres se han de eternizar en el marmol, es vna colonia del Imperio Celestial, Madre feliz de la sabiduria, y teatro glorioso de las letras: *Inferior Ierusalem tanquam Colonia super-næ constituitur, retinens eos, qui in ipsa versantur, sã-quã litteris vtentes.* O como dixo otro amemissimo

P. And. ibid Scoliaſte: *Quasi in hoc exilio, tanquam in Academia litterarum nuri mur.* De suerte, q̄ el premio de los q̄ vengẽ, no es solo el ser colnũas de la Iglesia; sino tambien el declararse por hijos de la Ciudad mas sabia publicandose para credito de sus proezas, el esplendor de su patria; que por esto aduierte Rupertto, que no consiste lo mayor del premio, en que llegue el nõbre de esta Ciudad à escribirse: sino en que llegue à leerse: *Quod au scribam, id est, apparere faciã. Scribere manifestare est.* Luego hasta oy no parece, que

auiar

auian cōseguido nuestros vencedores to'lo el ga-
 lardon, que pedia aquel sagrado afan de tan heroy-
 cas azañas: pues aunque ha rātos años, q̄ el butil del
 Praxiteles diuino, graud en estas columnas de su Igle-
 sia el nombre de Salamanca, hasta oy le auian retira-
 do à lo flaco de nuestra vista, quando no de nues-
 tras culpas, ò los siglos por distantes, ò las columnas
 por altas: echando menos (dexadmeio dezir) e-
 chādo menos estos mismos celestes Agonistas en la
 eterna felicidad, que ya tenian este alborozo tierno,
 que les faltaua. Oy es, quando se coronan festiuos,
 porque oy es, quādo leemos las glorias, que nos que-
 ria vsurpar noblemente la Religiosa ambicion de o-
 tras Ciudades: sucediendoles a nuestras columnas,
 lo que à esotra de Faro celebrada. Ignorò muchos
 años el mundo el Artifice, a quien deuia la aguja mas
 cierta, y el norte mas resplandeciente, para guiar los
 rúbos de sus naues, hasta que la vateria de los siglos,
 derribando el yesso, que obstantaba el nombre Real
 de Ptolomeo, por Autor desta marauilla, con m en-
 tiras afeytadas, descubrio las piedras, y gravado en
 vna el nombre del Artifice illustre, que quise fixar so-
 lamente à la firmeza de vn marmol la eternidad de
 su fama. La inscripcion era esta: *Sofstratus Dexipha-
 nis Cnidius Dijs salutaribus ob nauigantes.* Softrato
 Defixan Ciudadano de Ecnido, labró esta Piramide à
 honor de los Dioses, que Tutelares conducē al puer-
 ro deseado la derrota de los Nauegantes. Bien assi
 en nuestras columnas pudo cubrir sus piedras, y ocu-
 rar sus caracteres el poluo de las edades; leiendese
 en el solamente el nombre de la Imperial Toledo, q̄
 se quiso adoptar à nuestro Arcadie; pero como le ef-
 cribio

Politian.
 in Pro. fat.
 ad Succion

dil. lib. N
 lib. 2. 0

4 *A los cinco Martires de Salamanca,*

cribio, ò la passion de los propios, ò la adulacion de los estraños en barnices tan superficiales, pudo el tiempo desmentirlos, y derribarlos, descubriendo en las piedras el nóbre del verdadero Artifice, y de los Dioses fauorables, que con la luz de la Fe dirigieron el curso de las floras, aun en las mas desechas temporadas: *Sostratus Dexiphani Cnidius Dijs salutaribus ob nauigantes.* Las lisonjas vanas del yesso publicarian a Toledo; pero la solida verdad de las piedras solo aplaude à Salamanca, ò sino mirad como leyo esta inscripcion el docto Aretas, ò el florido Pinto, qvno, y otro es luez desapasionado: *Inferior Ierusalem tanquam Colonia superna constituitur retinens eos, qui in ipsa versantur, tanquam litteris utentes. Quasi in hoc exilio, tanquam in Academia litteraria nuntiamur.* No son estas las señas de Salamanca? Salve pues nobíssimo emporio de las letras Madre ya feliz de los Dioses; y coronada tambien, como Cibelles de muros inexpugnables.

*Virgil. lib.
6. Aeneid.*

*Qualis Berecynthia Mater.
Inuehitur curru Phrygiae turrita per vrbes,
Lacta Deum par tu.*

Tu eres la Colonia mas dichosa de la Gerusalem triunfante, pues gazando los fueros de celestial, dilatas en los cápos de la sabiduria el Imperio de los Astros. Apar de sus eternas lúbres ha de luzir sus blasones; pues no se escribe en cada uno poluo, sino o en piedras de colosos inmortales, donde no puedan borrar tu memoria, ni la obscuridad de los siglos, ni la embidia de las ciudades. Y vosotros escollas de la constancia, sino margenes inmensos de pielazos Eritreos, de ran bermexes, como sangrientos rauales: ya que foy s

las

las columnas de la Religion, y los Faros de la Iglesia, alumbrenme vuestras luzes, pues me engolfo en vuestros mares. Solicitad de Maria, que como norte el mas resplandeciente guie baxel tan humilde al puerto de vuestras glorias, con los rayos de la gracia.

Ave Maria.

Cum audieritis praelia, & seditiones, nolite terreri. Lucae cap. 21.

BREVE Termino prescribio la naturaleza à la vanidad de los mortales; pero tambièn recompensò esta injuria, resucitando las cenizas caducas en sucesiones flamantes. No puede morir la memoria, que le està acordando à la posteridad cada momento en las galerias del tiempo tantas estatuas racionales. Dichoso el Padre que supo dexarle à su nombre en la educacion de sus hijos vn esplendor, que le illustre, y no vn borron que le manche. Infeliz Madre aquella, esteril, y no secunda, que sus partos no los da à luz, sino à sombras, y à tinieblas, y debiendolos al Cielo, se los ofrece à la tierra.

Castiga à los Infantes de Belen por inocentes aquel Barbaro monstruo, que afrentò à la naturaleza, que en las leyes de la tirania es delito la inocencia; y apenas su infame purpura, descolorida antes de medrosa, empezó a verme gear, sino de avergõçada, de sangrienta, quando los ecos horrorosos de tan miserable trage dia, no solo hieren à los corazones, sino inquietando el sosiego à los sepulcros, enternecè tambien à las Piedras. No veis como se levanta Raquel

6 A los cinco Mártires de Salamanca

de la vna, sacudiendo las genizas, y desgrenándose las hebras, que vn tiempo lisongearon el ayre, con amorosa inclemencia, llora agritos la muerte de sus hijos, difunta para el alivio, y viua para el tormento. O hermosura líepre infeliz! Y ò villanía de los hados! aun mas alla de las cenizas, crueles: síla del gracia, y la belleza andan tan juntas, por que la dexais à Raquel la desgaacia, y le robais la belleza? Tiernamente, dize San Matheo, citando à Geremias, tiernamente dize, q̄ llora: y con lagrimas tan obstinadas, que desprecia los aluios, y aun la irritan los consuelos, *Vox in Rama audita est, ploratus, & ululatus multus: Rachel plorat filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.* Dudan empero, y con razon los Interpretes, como dize el Profeta, que Raquel llora à sus hijos, quando es Belen del Tribu de Iuda, y son hijos de Lia, quantos deguella el azero? Durale hasta en el sepulcro à Raquel aquella ambicion de hijos, y pareciendole pocos los suyos con las ceremonias del liáo se quiere adoptar los agenos? O que mal auéis entendido essas lagrimas, responde con singularidad Origenes: pero no es mucho que sean tan obscuras perlas, que se concibieron en tan negra tempestad. No llora no Raquel, dize el grã Padre, à los hijos de Lia, que mueren, sino à los suyos que viuen. Mira el arrebolado esquadron de los hermosos infantes, Soles tiernos con sangrientos Raios, que teniendo el Ocaso en el Oriente; todo es Orientes su Ocaso; y no hallando ninguno de sus hijos en el numero dichoso de las victimas neuadas, bueluen à encenderse las competencias antiguas, ò en la hoguera de la Pyra, ò en el fuego de las Aras. Otra vez se llora esteril: ya no se tie-

re

ne por Madre, ni le parece que son hijos los suyos, quando b ielue à mirar los de su hermana: *Et noluit consolari, quia non sunt.* Siempre dize, quexandose al Cielo, siempre el Otoño de Lia ha de coronarse dichoso de frutos sazoados; y siempre ha de regar el mayo de Raquel la inutil pompa de sus flores con las lluias de su llanto? Porque ha de lograr tantos Martires Lia; y yo solaméte infeliz, no he de merecer ningun Martir? Aneguéme Oceanos de lagrimas, pues no me inundan pielagos de sangre. *Ploravit Rachel filios suos* (Escriue Origenes) *quasi nil passos in aduentu Domini, & quasi non essent existimauit ad illos, qui pro Domino mortui sunt, & martirij accipere coronam.* No le passaba esto mismo à Salamanca? Llorauase esteril la esclarecida Matrona, à vista de las demas Ciudades, Madres felizes de tantos Martires valerosos, como texieron à sus frentes de las rolas mas sangrientas las mas fforidas guirnaldas, Sola yo, dezia esta Ciudad nobilissima, rasgandose dolorosamente el ropaxe Augusto, sola yo, me hallo sin hijos entre todas las de España. De que me sirven tantos Heroes Ilustres, como han ceñido mis sienes de Olivas doctas, y Laureles Militares? Si hasta agora ninguno ha teñido los Estádartes de la Fè con su sangre, como puede calificarme, la que hierbe en sus venas generosa, ò la que han desperdiciado, ambiciosos del honor, como prodigos del alma, en las campañas de Marte? No ay cor suelo en tanta soledad. *Et noluit consolari.* Como no? Aguarda Ciudad Nobilissima, aguarda que ya Dios te enjuga el llanto; como tambien se le enjugo à Raquel, y en el mismo lugar que cita enos. *Haec dicit Dominus* (añade Gere

Origines
Homilia
de diuer.

B2

mils)

8 A los cinco Martires de Salamanca.

Geremias) *quiescat vox tua à ploratu. . . . Quia est merces operi tuo Et reuertentur filij ad terminos suos.* Porque lloras hermosa Raquel, si libres ya de Babilonia tus hijos, y de vn Barbaro, que los oprimia, bueluen triunfantes oy à su patria? De que te queexas Salamanca illustre? Hijos tienes, y no menos gloriosos, que vn Arcadio, vn Pascasio, y vn Eutichiano, vn Probo, y vn Paulino; que vencedores ya de la Heregia, y de vn monstruo el mas cruel, de vn, Gensericico tirano, vienen oy à ofrecerte sus laurales y adedicarte sus Palmas. Coronate felizmente, que si funda nuestro Euangelio en las guerras mas sangrientas, las mas nobles confianzas, que aliento no daràn las victorias, si aun destierran el miedo las batallas? *Cum audieritis praelia, & seditiones nolite terri.*

Bien pudo ignorar hasta oy la noticia el nacimiento dichoso destes Heroes soberanos; y bien pudiste quexarte à las Estrellas con tierna voz, Salamanca; q̄ los temores, y las queexas tienen disculpa en quien ama; credulidad empero huniera sido en los demas facil, y desalubrada, el persuadirse à que podia ser esteril de tan generosos partos la Catolica Arenas de España, la que esta criando à los pechos de su doctrina, la juventud mas florida de todo el Orbe Christiano. Como auia de ser esteril de hijos propios vna Ciudad tan fecunda, que es Madre aun de los estranos?

Albricias Abraham, albricias, que ya à tu Esposa feliz le cumple Dios su palabra, y Eterna Racional se corona de aquel fruto deseado, haciendo pazes la verde fecundidad con la nieue de las canas. O mil vezes dichosa yo, repite, y ò! Cielos benignos, y liberales, que

que guardasteis el favor para edad, que no le aguarda
 ba: porque no me tuuicse la dicha, ni aun la costa de
 va esperanza? Quien ha de creer mi fortuna? Quien
 ha de persuadirse à que las leyes de la naturaleza se
 derogán, y la jurisdiccion de los tiempos se cõfunde,
 equiuocandose Ibiernos, y primavera entre Mayos
 y Diciembres? Como ha de contar mi Marido la fe-
 licidad de su casa? O quien ha de creerle à Abraham
 que tiene vn hijo de Zara? *Quis auditurus crederet*
Abraham, quod Zara lactaret Filium? Es aqui muy
 dificultoso componer el texto original con el nue-
 stro, porque el Hebreo lee: *Quod Zara lactaret filios*
 Pues como habla en singular el vno, hablando el
 otro el plural? O como le dà tantos hijos à Zara el
 Hebreo, no teniendo mas, que à Isac? Varias solu-
 ciones discurren los Interpretes; pero agora oyd la
 que refiere Nicolao de Lyra de los mas doctos Rabi-
 nos, y que aprueba el señor Abulenfe. Observan, q̄ de
 Zara no afirma ningun texto, que eran muchos los
 hijos que tenia; sino que erã muchos los que criaba:
Quod Zara lactaret filios. El caso fue, dizen ellos, q̄
 en aquel dia solene de la Ablactacion de Isac, xii ierõ
 conuidadas à casa de Abraham todas las vecinas, aun
 que no se persuadian à que Isac podia ser hijo de vna
 Muger tan esteril sobre anciana; incredulas; pero le
 songeras con la fecundidad, que dudaban; pues no
 viniendo en creerla, venian à celebrarla. Llegã Zara
 à entender la malicia, y quitandoles de los braços
 lo hijuelos que traian; porque muchas dellas criabã;
 les dio el pecho casi à todos, y conuencidas de tan cã-
 dido testimonio, confessaron à gritos las Hebreas,
 que ea Israc hijo de Zara: *Putauerunt vicin e femina*

Genes. 213

Lyra.

(escriue Lira) *Isac non esse filium Zare, sed quod Zara clam ab alia muliere acceperat; & ad hanc opinionem tollendam Abraham fecit conuiuium grande in die ablactationis, & vicinæ mulieres apportauerunt pueros suos adhuc lactentes, Zara que lactauit eos, ad probandum quod habuerat puerum.* Ciudades de España Nobilissimas, no os persuadis toda via à que Salamanca es Madre; ni a que son parto verdade ro suyo los cinco Martires de Africa? Pues venid à desengañaros. Mirad vuestros hijos pèdientes a los pechos de su enseñanza. No veis la via lactea, que forma en el Cielo de las letras esta Iuno soberana? Y que teñidos con el sagrado nectar de sus pechos, brillan mas resplandecientes los Astros, que os ciñen de luzes, y florecen mas neudados los lilijs, que os coronan de esperanzas? Pues que aguardan vuestras duras, si aun los niños las desatan? Madre es Salamanca feliz, y mas dichosa que Zara, venciendo la no solo en el numero de los hijos, sino en las glorias tambien del holocausto: pues tiñen las Aras de la Fe ios que oy celebra de sangrientas execuciones, y no solo como Isac de religiosos amagos.

Pero si aun duda la emulacion toda via, linçe a gu do en los defectos, y ciego topo en las glorias, oy ga las proeças triunfantes de nuestros Heroes Sagrados y se rendira conuencida aun la incredulidad mas obstinada. No pisaron la rebelde cerbiza a la heregia? Pudo torcer la Religiosa cõstacia no solo de los quatro ya Proceres robustos, sino de vn tierno rapaz, de vn Infante delicado, ni la fereza con tormentos, ni la astucia con alagos? No se burlaron de aquel bruto racional, de aquel Monarca tirano en su Cueva ponzo

ñosa, y dentro de su mismo Palacio? Pues si han podido valerosamente los arrogantes erizados cuellos de tantas sierpes Arrianas, si en el Africa no ha podido inficionarles el veneno de la heregia, ya no quedan escrúpulos; ni dudas, hijos son de Salamanca.

Raro caso el de Isaias. Traueseando dize que mira vnos Infantes hermosos, tan tiernos, que aun todavia goloséan los pechos de sus Madres; pero entre qué delicias pensareis que juegan? Entre Aspides venenosos, entre basiliscos mortales. Si bien no ay que temer, dize el Profeta; ningun daño les hara el veneno, aunque entren la mano trauesos en la Cueva del Basilisco, ó en los agujeros del Aspid, que tambien tiene sus Hercules la Iglesia, que vençan monstruos, aun en la cuna, y detpedazen culebras: *Et delectabitur Infans ab ubere superforamine Aspidis, & in cuberna Reguli, qui ab lactatus fuerit, manum suam mittet: non nocebunt, & non occident.* A! Omnipotente Señor, bendita sea vuestra misericordia. No auiamos de ver algun dia sin riesgos à la inocencia, y sin fuerza a la malicia? Assi es oy, añade el Profeta. Bien seguros pueden jugar esos Rapazes entre los Aspides, y los Basiliscos, porque son hijos de vna tierra, donde florecen las letras, y donde reyna la sabiduria: *Non nocebunt, & non occident, quia repleta est terra scientia.* Por cierto buena razon. Pues donde muerden tan venenosos, como en la Region de las letras los Aspides de la embidia? Yo se que Isaias lo conocera, quando muera, si lo ignora quando viue: que por esso aduirtio en su Martirio con elegancia, el grande, el culto Veronense, que irritado contra aquella sagrada, y cortesana eloquencia, le mandò aserrar el Tirano, valiendose la crueldad de vn instrumento

Isai. 11.

mento con dientes, para conseguir el despedaçarle con el gusto de morderle: *Labebatur, credo, lamina, dum dentes infigit. . . . Habreas capitis litteras, textum verticis merfit. . . . ut hominem Dei persequuntor infamis dentibus saltem discerperet alienis.* Pues como introduce agora en el campo de las Ciencias tan humildes à las furias, con tal sencillez las sierpes y tan apagadas las Hydras? Es que habla de la heregia el Profeta, y dene ser menos sangriento, que la ponzoña de la emulacion, el veneno de la heregia: con sus Aspides tienen los sabios el imperio, que los Psylos; si consultais à Lucano entenderéis à Isaías. Escriue desta nacion nuestro Cordoues Ilustre con todos los Naturales, que le diò el Cielo vna lengua tan poderosa contra los venenos, vna sangre tan pura, y vna complexion de humores tan saludables, q̄ aun viuitendo siempre los Psylos entre las pestes de Lybia, jamas han podido ofenderles, ni los mas ardiētes Chersidros, ni los mas crueles Cerastes. No empero se libran de los zelos, aunque se burlan de los Aspides; y assi para examinar la Fe de sus Mugeres, y ver si son adulteros, ò legitimos sus partos, exponen los recién nacidos en las arenas de Africa, y al Rapaz, que ofenden las sierpes, le excluyen como Bastardo, conociendo por hijo solamente, al que juega con el Basilisco, y al que trabeseo con el Aspid.

Lucanus
lib. 9.

Par lingua potentibus herbis.
Pax illis cum morte data est, Fiducia tanta est
Sanguinis, In terram paruis cum decidit Infans,
Ne qua sit externæ veneris mixtura timentes,
Latifica dubios explorant Aspide partus.

Sic

Sic pignora gentis

Psyllus habet, si quis tactos non horruit angues,

Si quis donatis lusit serpentibus Infans.

Nec solum Gens illa sua contenta salute,

Excubat hospitiis.

Veis aquí el argumento de Isaias, y el examen de Salamanca. Quereis saber si son verdaderos hijos suyos, y legitimo parto de la sabiduria, los que oy dicho famente celebramos? Pues mirad como juegan con las sierpes de la heregia en las arenas de Africa: *Et delectabitur infans abvberere super foramine Aspidis.* O como dixo Lucano: *Si quis donatis lusit serpentibus Infans.* No vencen dentro de su misma Cueva, ò palacio à esse tirano Genserico, à esse cruel Basilisco, à esse Rey que lo infame? *Et in cauerna Reguli, qui ablaetatus fuerit manum suam mittet.* Pues ya no queda escrupulo, ni duda: en la tierra de la sabiduria nacieron; hijos son de Salamanca: *Non nocebunt, non occident, quia repleta est terra scientia.* Hijos son bueluo à dezir, desta Ciudad, cuya Nobleza, cuya sabiduria preferua à los estraños igualmente, que a los fuyos de infecciones, y contagios, siendo el antido to mas seguro contra el veneno de la heregia, ò lo eficaz de su lengua, ò lo puro de su sangre.

Nec solum Gens illa sua contenta salute,

Excubat hospitiis: par lingua potentibus herbis

Fiducia tanta est sanguinis.

Tan esclarecidos priuilegios le deuen nuestrs vencedores, ò à la doctrina que bebieron, ò a la san-

C

gre

gre que heredaron; pero bien satisfacen oy tan alta deuda a su Patria; ilustrando la erudicion, que se deben con la sangre que derraman, que no merecen aplausos del Cielo; y por mas que resplandezcan, siempre son letras obscuras quantas escribela tinta, si la sangre no llega a rubricarlas.

Observa Plinio, que no contenta la vanidad de los Romanos, para eternizar su memoria, ni con la firmeza de los bronzes, ni con la variedad de los jaspees, esculpia sus blasones en laminas de oro; pero viendo que fino es desde muy cerca no se distinguian las letras; porque son tan infelizes algunas, que las confunde su mismo resplandor, solian teñirlas de bermellon ardiente, para que se leyessen mas claras, bermexeando encendidas: *Minium in voluminibus quoque scriptura usurpatur; clariores que litteras, vel in marmore, vel in auro facit.* Siempre han sido, quien lo duda, si aun la envidia lo confiesa? Siempre han sido letras de oro las de Salamaca; pero agora que las riñen sus hijos de vermellon triunfante, sobresalen mas resplandecientes, agora se leen, mas distintas; porque se han encendido mas sangrientas.

Plinius
Naur.
Histor, lib
33. cap. 7.

Quizas por esto, en la fiesta de los Tabernaculos les mandaba Dios a los Hebreos, que llevassen todos en la mano vna palma, y vn limon, que assi entien-
den este lugar el Caldeo Parafraste, y los mejores Interpretetes. *Sumeris que vobis die primo fructus arboris pulcherrime, spatulasque palmarum.* San Gerónimo tambien lo confirma, y aun añade, que ostentaban la palma los Hebreos por Geroglifico de la victoria, y el limon por simbolo de la ciencia; pero no se

Leuitic.
23. versu
40.
Hieron, in
c. 14. Zachar.
char.

se descubre facilmente, que semejanza pueda tener el limon con la sabiduria? Es acaso por el florido volumen de sus ojas enquadernadas con tanta firmeza, que no pueden, como asegura el labrador mas culto ni los años, ni los vientos axarlas, ni romperlas? *Folia haud vitis labentia ventis: flos apprime renax.* Es por la suauidad de su fruto, ò por el oro que ostenta, ò porque dexa fragante, y dulce la boca, bien asi como la eloquencia? Que los Medos deste remedio, se valian para mejorarle el aliento. *Animas, & olentia Mediora fouent illo.* Ne es por esso, escribe siempre ingenioso el mejor Togado nuestro; sino por la curiosa propiedad, de que todos abreis hecho experientia. Exprimid en vn vaso vn limon, y mojando en el la pluma, si escribis quatro renglones, quedan ran poco distintas las letras, que aun el mismo que acertò à escribirlas, despues no acierta à leerlas. Pero si quereis que se lean facilmente, aplicad el papel à la lumbre, y poco à poco vereis como se van descubriendo; pero ran encendidas, y roxas, que parecen ya letras de sangre, las que antes aun no parecian letras. Pues veis à lo que dize el Geronimo, y explica el grã Thomas de Villanueva. Las letras que aplaude el Cielo, han de ser como las del limon, que no se descubren ni luzen, hasta que el martirio las ilustra, y el fuego de las persecuciones las enciende: sin arder, no pueden luzir; ni parece que son letras, mientras no vermegean encendidas; mientras no se retiñen sangrientas. Que à la verdad, para vencer los monstruos de la heregia, si la sangre no se derrama, serà inutil quanto erudicion se desperdicia.

Rara fue, como escriben Solino, y Filostrato, ra.

16 *A los cinco Martires de Salamanca,*

Solinus de

Dracontia
de.

Philos.
trac^o in vi
ta Apolini
lib. 3. cap.
11.

Psal. 57.
vers. 5.

ra fue pero Magica la industria, con que los Indios so-
lian matar las sierpes. Tendian junto á la cueua vn ma-
to de purpura texido cõ vnas letras de oro, cantado
no se que versos de conjuros tã poderosos, que arras-
trada la sierpe del encanto con violencia, aunque tã
dulce, de socupaba su albergue, y en viédola salir los
cazadores, llegaban á matarla seguros, porq̃ se des-
mayaba al instante, de sumbrada con el magico res-
plandor de los caracteres dorados, y de la purpura
ardiente. Sierpes, y Aspidos llama Dauid á los mon-
truos, que persiguē á la Iglesia; y hechiceros, ò encan-
tadores á los sabios, que los vencen con la virtud de
sus voces. *Furor illis secundum similitudinem Ser-
pentis, sicut Aspidis surda, & obturantis aures suas
quæ non exaudiet vocem incantantium, & benefici
incantantis sapienter.* O que de Magicos ha tenido
la cueua de Salamanca tan ilustres! Pero hasta aqui
se burlaban las sierpes del encanto, y de aquellos res-
plandores eloquētes, porque á esta Ciudad, aun que es
verdad que le sobran letras de oro; toda via, para des-
lumbrar á estos monstruos, le faltaba la purpura san-
grienta: Oy si que triunfara de la heregia, pues ha re-
xido en la purpura de sus hijos el oro de sus letras.
Mirad si nuestro Euangelio de tierra justamente los
temores entre el furor de las guerras, quãdo es la san-
gre, q̃ inunda sus cãpañas, mortal horror de las fieras,
Cum audieritis praelia, & seditiones nolite terreri.

No tema no Salamanca, ni al tiempo, ni á la fortu-
na; pues la amparã caudillos tã valerosos, en cuya fa-
uorable proteccion se libra dichosamente el alibio de
sus males, y la seguridad de sus bienes. Si. El alibio de
sus males se libra, que no pudo ser acaso, prouiden-
cia

Aunque la
fechadele-
dicto ē que
su Illustris.

cia fue mas que humana el declarar à nùestros Martires V. S. Ilustrissima por hijos de Salamanca al tiempo mismo, y en aquella saçon tan amarga, quando oprimida del golpe mas cruel, acusaba con lagrimas tiernas esta Ciudad nobilissima la mas dura aceruidad de los hados; en ocasion pues tan dolorosa, y en ruina tan lamentable, que aun hizo defengañar al firmamento sobre la vrna de Filipo, entre la llama crinita de vn Cometa las peynadas luzes de los Astros: no fue acaso, discretos oyentes mios, sino piedad soberana, el disponer este aliuio à tamaño del consuelo, que postrado à golpe tan duro huuiera ya dado en tierra, à no sustentarle brazos tan robustos, este sagrado Alcaçar de Minerua.

sim a de clava por na uales de Salamanca à nùestros Martires, es à 22. de Abril, su promulgació fue pocos dias después de la muerte del Rey N. S. D. Felipe III.

Estando juntos diferentes Sabios en el Liceo de Atenas empezaron a desenguadernarle las piedras de vna columna, que sustentaba todo el edificio; pero llegando el inuencible Milon coronado gloriosamente de vnos juegos que celebraba Grecia, no hizo falta, aunque cayo la columna; porque el intrepidamente substituyò al instante su firmeza, sustentando animada columna con los brazos aquella inmensa pesadumbre, que no pudieron sufrir, ni aun las piedras. Faltole à Salamanca todo el amparo de la sabiduria, el Hercules Real de las musas, el Apolo deste Parnaso, el Quarto Augusto Planera; cayo en el templo de la Religion mas constante la columna mas firme de la Iglesia: bien lo saben los parpados de nuestra lealtad: y bien lo diçe en las mexillas de España la eloquencia de tantos mares, si lya no os lo han dicho mejor tantos mares de eloquencia. Claro està, que sin esta columna el palacio de la sabidu.

Strab. lib. 6.

ria, ya huuiera dado en el suelo, à no auer puesto el
 hombre tan apriesa, y a no sustentarle, con triunfan-
 tes braços cinco Milones sagrados, cinco inuencibles
 Atletas, que entran oy coronados en su patria, y cõ
 todas las ceremonias, que solian los de Grecia. Cos-
 tum'bre antigua fue de esta nacion derribar los mu-
 ros de las Ciudades; para que entrasen mas ruidosa-
 mente, quando volbian à sus patrias los vencedores
 Olimpicos, dando à entender, que ya sin el amparo
 de los muros, les bastaba para defensa el valor de tã
 Heroicos hijos. Bueluen oy a Salamanca, dichosa pa-
 tria suya, cinco Olimpicos vencedores, cinco Proto-
 martires Africanos, yã esse tiempo rompe el ariete
 mas duro, del nãtela el mas cruel Tormento al muro
 que la defendia, coronado de virtudes, como de al-
 menas reales. Ceremonia ha sido tirana de la muer-
 te, y sangrienta lisonxa de los hados; pero tambien es
 alta prouidencia de los Cielos el que vengã oycinco
 vencedores ilustres à reparar el estrago, para que si
 nos falta muralla, y fortaleza, nos sirua su proteccion
 de fortaleza, y muralla. Cinco vienen, quando vastara
 vno solo para llenar vacio tan soberano, pues aunque
 fuesse vno solamente, y mortal el hombre que llo-
 ramos (que hombre fue vuestro Rey, Españoles, y
 no es ocioso el decirlo, quando es preciso el dar ar-
 lo) fue mortal de vna aura tan superior, y de vnos vi-
 sos tan resplandecientes, que bien son menester pa-
 ra substituirle muchos Genios celestiales, muchos
 Tutelares diuinos, y muchos Heroes sagrados.

Baxa Dios à dar leyes à su pueblo coronado de
 tantos resplandores, que entre los desperdieios fla-
 mantes, era vn firmamento el monte, bordada la fal-
 da

da de estrellas; pero anegada la cumbre en Oceanos de Soles. Sube diligente Moyses, rompiendo luzes, y atropellando incendios, que para bulcar à Dios laben los justos v enzer montes de dificultades, quanto mas el ceño facil de vn monte. Detuose algunos dias, pareciendole vn minuto breuissimo al Profeta lo que al pueblo, que le aguardaba, prolixas eternidades, que para quien desea vna dicha, aun son los instantes siglos, como para quien la goza aun los siglos son instantes. Mas arden, que el monte los Hebreos, lo que va del coraje de vna llama à la impaciencia de vn amor, y no pudiendo sufrir tan largas dilaciones despechados le dizè à Aaron: fabricanos deidades, que nos guien; porque no sabemos lo que le ha sucedido à tu hermano. *Fac nobis Deos, qui nos precedant; Moysi enim viro hunc ignoramus, quid acciderit.* Ciega colera, barbaro ardimiento. Como dizen que no saben de Moyses, si saben que està en el monte con Dios? Si ven poblada toda via la cumbre de diuinidad? Si aunque por distantes, no perciban los gritos de la luz no puedè menos de oir los ecos del resplandor? Es que pudo engañarlos facilmente (responden doctos Rabinos) el Principe de las sombras, enlutando el ayre de tinieblas, entre cuyas funestas lobreges se les figurò vn palido simulacro de Moyses, que iacia como difunto en la mētida vrna de vn tumulto horroroso. Representando les pues à los Hebreos el Autor de las fabulas, y el padre de las mentiras esta llorosa tragedia en el teatro de la fantasia, se persuadieron a que el Profeta auia muerto, que vna desgracia se persuade aprisa, y considerandose huerfanos sin el caudillo, que los gouernaba

Exodi; 2.

Rabbini a
pud Abu-
lēm hic.

naba solicitan deidades, que los guien, *Fac nobis Deos, qui nos precedant.* Pero si es hombre el que ha muerto, como aun lo confiesan ellos mismos, *Moyſi enim viro huic ignoramus quid acciderit.* Para suplir la falta de vn mortal, porque han de ser necesarios Espiritus Celestes? O à lo menos ya que juzgué à Moyses por vn sugero de prendas tan soberanas, que no podra llenar su vacio en no siendo el substituto de gerarquia tan alta, en lugar de vn hombre siquiera no bastará vna deidad? Pues para que piden muchas? *Fac nobis Deos.* Porque es hombre tan grande Moyses (responden ellos) que para ocupar su puesto dignamente, ni el mismo numero, ni la misma calidad bastara. Hombre fue; pero casi diuino; vno fue; pero tan vnico, que valio por infinitos; y así para sucederle, ni muchos hombres, ni sola vna deidad fueran bastantes; porque esta, aunque diuina era vna sola, y aquellos, aunque muchos, en efecto eran mortales. Deidades son menester, para que le substituyan, y muchas han de ser, para que basten. *Fac nobis Deos, qui nos precedant*

Bolued agora los ojos à esta Ciudad nobilissima anegada, no en sombras aparentes, sino en pielagos de horrores verdaderos, como fatales, que en el ocaſo de vn Sol, todo es confusiõ el orbe, todo es noche, y obscuridades. Eleuase al firmamento, para coronarse de estrellas, como de achas funerales, aquella pira eminente, aquel inmortal cenotafio; que à las exequias del Sol siempre le han seruido de llanto el mar, las sombras de bayetas, y de blandones los Astros. A la vista del Real funesto asombro, y entre dolores tan descabellados, no halla alibio esta Ciudad en

en la tierra, y voluiendose tierna mente à su Partor vigilante; Sacerdote Sumo le dize, Ilustrissimo Aaró de Salamanca declarad por hijos nuestrs a estos tutelares Sagrados; Fabricadnos deidades, que nos guien; porque ha muerto el caudillo que nos regia, y el Moyfes que nos gouernaba. Tan grande fue, aun que mortal, que bien seran menester, para substituir. le muchos espiritus diuinos, muchos Genios soberanos, *Fac nobis, qui nos praecedant.*

Assi lo conseguisteis dichosos, que assi lo declaró entonces el Oraculo venerable, que preside a nuestro Delfos, y responde en nuestro Parnaso. Ya tenéis Ciudadanos diuinos, que no solo añadan esplendor à vuestras letras, y enjuguen amorosos vuestro llátor sino que os anuncien dichas, y os lluevan felicidades; porque fuera corra liberalidad, no aseguraros los bienes, quien os destierra los males. Como podian menos de traerle oy à su patria glorias, y prosperidades vnos pregoneros de la Fe tan alentados que para esmaltar su Religion con su sangre dieron, la garganta al cuchillo en el mas cruel Palacio.

Tocole à Zacarias la semana de ir al Templo à ofrecerle à Dios el incienso, y mientras ardia el aroma, ò en las asquas del Altar, ò en el feruor del Sacerdote no menos encendido oraba el pueblo en el atrio, que sin estos espiritus suaves el olor del sacrificio se quedara en humos vanos. Penetró los Cielos tan apacible, que para testimonio de que les era agradable, bajó vn paraninfo luciente al subir la nube fragante. Desflúbrale à Zacarias entre la niebla olorosa, aquel tropel de luzes, aquel Fenix de resplandores, y aque

D

Luca cap.
2.

lla no esperada costelacion de plumages, y viédole temeroso el Mercurio soberano. Alientate, le dize, Zacarias, alientate, que ya Dios a condescendido à tus ruegos: vn hijo tendras, para que veas, que no eran lordos los Cielos à las voces, aunque mudas eloquentes de tu oracion feruorosa. *Ne timeas Zacharia, quoniam exaudita est deprecatio tua, & vxor tua Elisabeth pariet tibi filium.* Pero assentando comunmente los Interpretes, y los Padres que oraba Zacarias por el bien comun de su Republica; porque esta era la obligacion, y el oficio de los Sacerdotes, que respuesta es la del Angel? Es lo mismo darle Dios al Profeta sucecion, que al pueblo felicidades? Que tienen que ver las conueniencias comunes con los intereses particulares? Digale que sobre todos llouera Dios sus delicias, y desplumara sus alagos, digale que inundaran los verdes prados, y las fertiles campañas de Gerusalen pielagos de rubias mieses, y de obejuelas peinadas con doradas olas de espigas, con espumas ricas de lana, que esso es lo que pide Zacarias afuer de Ministro santo, conueniencias para su pueblo, no intereses para su casa; y no es lo mismo el nacerle vn hijo al Profeta, que el venirle toda la dicha à su patria. Si es tal, responde ingeniosamente Eusebio Galicano. *Quia dum tanto Propheta preparatur successor generis, plebi prospicitur spes salutis.* No es el que naze vn Bautista? No es vna voz que clama en el desierto? No es vn Martir, que en el palacio cruel de vn Herodes ha de salpicar de sangre inocente la purpura de vn tirano? Pues bien, bien responde el Angel: lo mismo es nacerle a Zacarias vn hijo ta esclarecido, que amanecerle à su patria la luz del

Eusebius
Gallican^o
Homil. 2.

del siglo dorado; néctar sudaran los tróncos, de flores se coronarán los campos, y de frutos, sin que aun los peine el arado, sirviédoles los zefiros de jardines, y de agricultores los astros.

Estas, y aun mas colmadas felicidades prometen oy à Salamãca cinco Españoles Bautistas, cinco Protomartires Africanos, que siendo en el palacio de otro Herodes el espectáculo mas sangriento, son tambien el anuncio mas fausto. O Salamanca dichosa, q̄ tienes ya en la corte de las Estrellas Ciudadanos, y parientes, que soliciten con Dios tus prosperidades, como interesados en tus bienes. Caracter es inmortal el tierno amor de la patria, y aunque no puede turbarse aquella paz tan serena de la bienaventuranza, creedme, que en la Vniuersidad de los Cielos tãbien ay sus Andalucias, y Vizcayas. Ea pues Genios diuinos como auiais de faltar à obligacion tan natural. Vuestra Ciudad es la que os inuoca, vuestra sangre es quizas la que os llama. Responded cõ favorables auspicios, defendiendo, como Vasallos leales la Monarquía de España. Assista el Paulino hermoso à nuestro Real Cupido de Menino soberano, para que si buela oy con las alas de nuestros corazones, buela mañana generosamente con las plumas de su fama. O! crezca delicia de la naturaleza à influencias de la gracia, para coronarse, no solo desta gloria caduca, sino tambien de la eterna,

ad quam, &c.

LAVS DEO.

del siglo de donde he de sacar los reos de los
reales coronamientos y de los reos que
los pines el arado, si me dades los reos de
los y de agraciados los reos. En el
Bispa, y en otras comarcas de las Indias promet
oy a Salinas cinco Españoles, Baniyas, cinco Pa
tomarles. Añadidos que he de en el palacio de
no Harades el obediencia de las Indias, con tan
bien el manerio de las Indias. O Salinas de dicho
nueva y en la corte de las Indias de Indias, y
partes que se labren con Dios los profetas de
como me refieren en sus dioses. Carabes, es un
tal el reo amor de la patria, y no puede ser
parte de ella. En la corte de la bienaventuranza,
credme que en la Vniversidad de los reos de
y las Andaluzas y Vexayas. Baniyas. En los dios
nos como anais de las Indias obligacion con natural
Vniversidad de las Indias, y de las Indias
es para la parte de las Indias. Responded de las Indias
suplicas de reos de reos como Vniversidad de las Indias. Mo
natura de España. Así se el reo de las Indias. Mo
rio Real Copia de Meano soberano, para que se
duca y con las alas de nuestros corazones de las Indias.
manera generalmente con las plumas de las Indias.
Otra de las Indias de las Indias. En la Indias de las
gracia, para coronarle, no solo de las Indias.
cada uno tambien de la eterna.

2000000

LAVS DEO